

## «Fuerte como una carrasca, alto como la flor del espliego»: fitónimos orientales en el español<sup>1</sup>

INÉS FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ  
Universidad Autónoma de Madrid / Real Academia Española  
ines.fernandez-ordonez@uam.es

**Resumen:** Este trabajo estudia y cartografía las denominaciones de la encina (*Quercus ilex*) y del espliego (*Lavandula angustifolia*) en las lenguas iberorromances a partir de los datos del *Atlas lingüístico de la Península Ibérica*, complementados con los atlas regionales y los corpus históricos. Se discute y propone una nueva etimología para la voz *encina*, y se identifican y localizan geográficamente los diferentes significados del término *carrasca*. Por otro, se analizan las variantes derivadas de *SPĪCŪLU* y se discute su génesis histórica, así como las formas dependientes del arabismo hispánico *alxuzáma* ‘alhucema’. Los resultados confirman que soluciones aragonesas se extendieron por todo el oriente castellano (y mediodía catalán), y que el sur-occidente castellano y Portugal, pese a la frontera política, compartieron innovaciones lingüísticas.

**Palabras clave:** variación léxica, variación semántica, etimología, historia de la lengua, geografía lingüística.

### «Fuerte como una carrasca, alto como la flor del espliego»: oriental phytonyms in Spanish

**Abstract:** This paper studies and maps the names of holm oak (*Quercus ilex*) and lavender (*Lavandula angustifolia*) in Ibero-Romance languages using data from the *Linguistic atlas of the Iberian Peninsula*, complemented with regional atlases and historical corpora. A new etymology for the word *encina* is discussed and proposed, and the different meanings of the term *carrasca* are identified and geographically located. On the other hand, the variants derived from *SPĪCŪLU* are analyzed and their historical genesis is discussed, as well as the forms coming from

<sup>1</sup> Este trabajo se inscribe en el proyecto «El Corpus Oral y Sonoro del Español Rural (CO-SER): edición digital y análisis lingüístico» (PID2022-138497NB-I00), financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033 y por el FSE+. Agradezco mucho las observaciones y sugerencias realizadas sobre una versión previa por Álvaro Octavio de Toledo y Huerta.

the Hispanic arabism *alxuzáma* ‘alhucema’. The results confirm that Aragonese solutions spread throughout eastern Castilian (and southern Catalan), and that the Castilian south-west and Portugal, despite the political border, shared linguistic innovations.

**Keywords:** lexical variation, semantic variation, etymology, history of the language, linguistic geography

## 1. Introducción

El castellano oriental conoce no pocas palabras difundidas desde Aragón y el este peninsular. Dos de ellas me recuerdan a José Portolés Lázaro, sabio y amigo sin parigual, aragonés y amante de las plantas y las flores silvestres. Pepe era fuerte como una encina y de inteligencia luminosa como la flor del espliego hasta que la mala suerte se le cruzó en el camino.

En este trabajo estudio las denominaciones de esas dos plantas a partir de los datos del *Atlas lingüístico de la Península Ibérica (ALPI)*, preguntas nº 455 *espliego* y nº 480 *encina*, con apoyo de los corpus históricos y los atlas regionales.

## 2. Los nombres de la encina

### 2.1 Los derivados de *ĪLĪCĪNA*

Casi todas las lenguas iberorromances emplean derivados del adjetivo latín vulgar *ĪLĪCĪNA* para denominar al árbol que tiene como fruto las bellotas, la encina (*Quercus ilex*) (cf. *DCECH*, s. v. *encina*, *DECLC*, s. v. *alзина*). Muy tempranamente debió de cambiar la *ī* a *ĩ* en el étimo, \**ĪLĪCĪNA* > *elezina*, de la que pudo resultar una forma aferética, *lezina*, con la esperable africada dentoalveolar sonora en español medieval, documentada antiguamente, y hoy reflejada en el *ALPI* en La Pobra de Roda (Huesca), *lecina*, y en Uscarrés (Navarra), *lecinera*. Debido a la tendencia a denominar el fruto con el nombre del árbol, *lecina* se conserva como designación de la bellota en un área continua entre Navarra y el Alto Aragón<sup>2</sup>. En español antiguo *lezina* se registra en documentos burgaleses de 1201 y 1213 (Castrojeriz) como parte del

<sup>2</sup> En el *ALPI* *lecina* es la respuesta a la pregunta nº 481, *bellota*, en Uscarrés (Navarra), Ansó, Bielsa, Loarre (Huesca), Sos del Rey Católico, Farasdués (Zaragoza). Del mismo modo, en el *ALEANR* la bellota (mapa 390) se denomina *lecina* en el occidente de Huesca (Ansó, Berdún, Agüero), norte de Zaragoza (Sos del Rey Católico, Uncastillo, Biel, Ardisa) y Casada, en el este de Navarra.

topónimo *Fonte lezina*, *Fonte lazina*, y en documentación tardomedieval de Campezo (Álava), como nombre común<sup>3</sup>. Esa extensión medieval, que alcanzaba la actual provincia de Burgos, se refleja hoy todavía en los topónimos Leciñana de Mena, Leciñana de Tobalina (noreste de Burgos), Leciñana de la Oca y Leciñana del Camino (Álava). Hacia el este, solo localizo topónimos con la base *lecina* en Huesca, Zaragoza y Teruel<sup>4</sup>.

Sin embargo, otra evolución debió de conducir a la síncopa de la pretónica, *elzina*, ya documentada entre los siglos XI y XIII en un área extendida entre el norte de Burgos y Navarra<sup>5</sup>. Aunque esa solución no se ha conservado actualmente, da fe de su antigua existencia *alcina*, conservada en Villarino tras los Aires (Zamora), justo en la frontera entre España y Portugal.

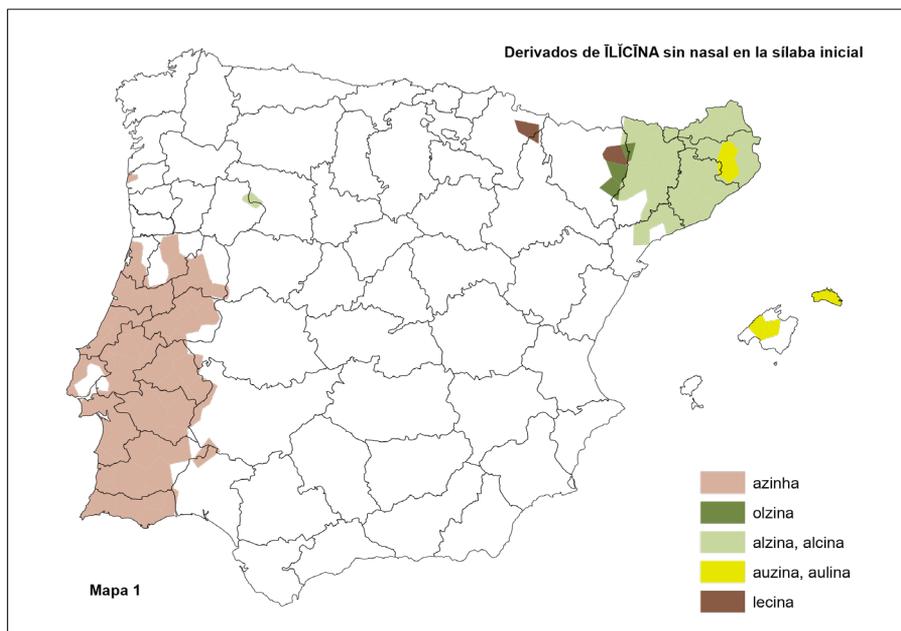
En catalán, el resultado de la síncopa originó la forma *olzina*, ya en el siglo XII. Todavía algunas localidades de la Franja catalanoaragonesa conservan esta velarización de la [e] en contacto con [L]: [oL'sina] *olsina* (Benabarre), [oL'θine] *olcina* (Sant Esteve de Litera) (Huesca), [ol'zina] *olzina* (Pont de Suert, Lérida) (ALPI). Posteriormente la [e] o la [o] pudieron abrirse en [a], como en el catalán *alzina*, *alzinera*, quizá por influencia de los arabismos en *al-*. También proceden de *alzina* las variantes *auzina*, *uzina*, documentadas en Mallorca y Menorca, con vocalización de la /l/ en coda ante consonante dentoalveolar típica del dialecto de las Baleares, y *aulina*, *ulina* en el catalán septentrional (cf. DECLC, s. v. *alzina*, Recasens 1996: 314-115 y PALDC, mapa 767).

El origen del portugués *azinha*, *azinhaeira* podría proceder de una forma que perdió la [l] intervocálica, \**eezina*, con apertura posterior de [e] a [a], quizá por influencia de otros árboles de hoja similar y con semejante inicio fónico, como *azevinho* 'acebo', o por la fusión del artículo *a* con la vocal inicial (mapa 1).

<sup>3</sup> Recuperables en CORDE, procedentes de Menéndez Pidal ([1919] 1966: n.ºs 21 y 156). El primero se puede consultar con el facsímil en CODEA+ 2022 (CODEA-0217).

<sup>4</sup> El *Nomenclátor Geográfico Básico de España* (NGBE) registra 31 topónimos en Huesca, 3 en Zaragoza y 2 en Teruel, proporciones que son reveladoras de la distribución geográfica de la palabra.

<sup>5</sup> *Elzina* aparece en documentos latinos desde el siglo XI: «ad Elçina retonda» (Oña 1063, en copia de finales del siglo XII); «Valle de Elzina» (Sahagún, 1098) (cf. Menéndez Pidal [1926] 1980: § 581, 311); «illa eclesia que est ad Fonte el elzina» (1149) copiado en el cartulario de Aguilar de Campoo (cf. Menéndez Pidal 1919: 42-43); «alia vinea in Elzina» (San Martín de Albelda, 921-1108); «usque ad illam elzinam» (San Millán de la Cogolla, 926) (CORDE). En el siglo XIII reaparece en el *Moamin* o *Libro de las animalias que caçan* (1250) y en el *Vidal Mayor* (copia navarra de finales del siglo XIII de la gran compilación jurídica aragonesa). Salvo el ejemplo de Sahagún, los demás se circunscriben al área mencionada. En cambio, los atlas lingüísticos del siglo XX no recogen la forma.



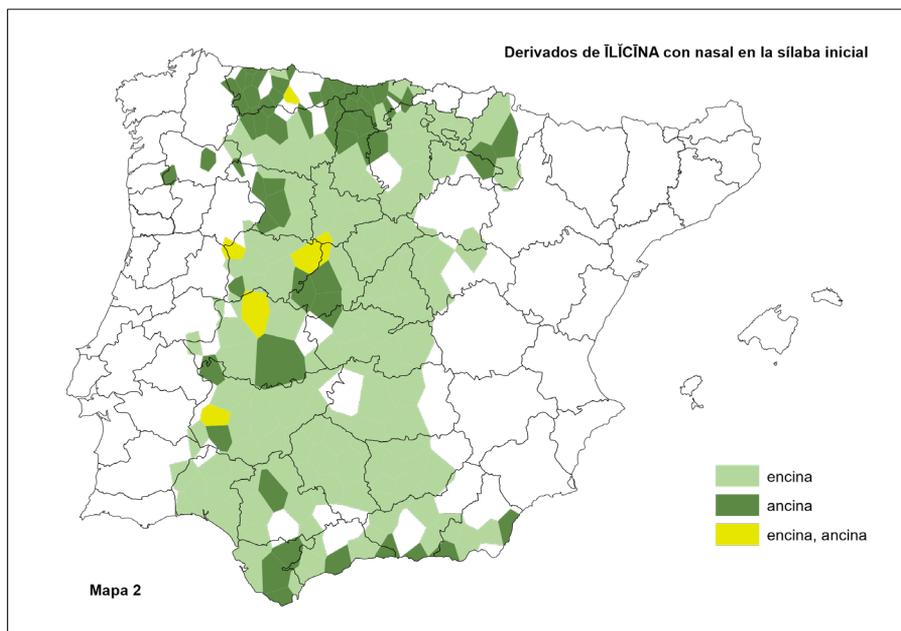
Mapa 1: .Derivados de ĪLĪCĪNA sin nasal en la sílaba inicial.

En el dominio lingüístico central, la consonante lateral de *elzina* se asimiló posteriormente a la nasal del sufijo, *enzina* en castellano, trueque favorecido por el carácter dentoalveolar de la consonante siguiente y por la frecuencia con que esas consonantes pueden generar una nasal adventicia (cfr. *manzana* < *maçana*, *alfoncigo* < *alfócigo*) (mapa 2). En apoyo de esta evolución de la lateral en coda a una nasal ante dental cabe citar la forma *ince* ‘bellota’ < ĪLĪCE ‘encina’, obtenida en Castrobarito (Burgos), Veguilla y Balbacieta (Cantabria) en el ALPI (pregunta 390) y en el oriente de Cantabria en el ALECan (mapa 349)<sup>6</sup>. Además, *enzina* es variante tempranísima documentada, desde el siglo XII<sup>7</sup>. La apertura de la vocal [e] > [a], *ancina*, aparece en Orense, Asturias, Cantabria, León, Zamora, Salamanca, Ávila, y Badajoz, reforzada por la continuidad con las soluciones portuguesas con [a] inicial (de hecho, es la única variante recogida en el LLA), y a menudo conviviendo con *encina*<sup>8</sup>, pero tampoco es desconocida en puntos discontinuos de Burgos, La Rioja, Navarra, Toledo y Andalucía. Esta variante con *an-* se debe quizá a la fusión de [e] con la vocal final del artículo. Por ejemplo, en Otero de Bodas (Zamora) se recogió [unãn'θina] junto a [en'θina] (mapa 2).

<sup>6</sup> En concreto, en Castañedo, Orejo, La Cavada, Matienzo, San Miguel de Aras, Ramales de la Victoria, Veguilla, con las variantes *inci* en La Aparecida e *incia* en Noja.

<sup>7</sup> En documentación primitiva que procede sobre todo de La Rioja y del castellano oriental, aunque ya en el siglo XIII *enzina* está presente en el centro y occidente (CORDE).

<sup>8</sup> *Ancina* y *encina* coexisten en Cenera (Asturias), Campo de Peñaranda e Hinojosa de Duero (Salamanca), Pinofranqueado (Cáceres) y Almendral (Badajoz).



Mapa 2: .Derivados de ĪLĪCĪNA con nasal en la sílaba inicial.

De esta exposición se deduce que encuentro poco justificada la explicación etimológica del DCECH (s. v. *encina*), que fuerza a suponer primero la adición de una [n] en *lezina* para generar \**lencina*, forma sin documentación antigua, a la que habría seguido la desaparición de la [l] por haberse interpretado como parte del artículo. La distribución actual de *lencina*, como nombre de la bellota o de la encina, se restringe al occidente de Huesca y zonas colindantes de la mitad meridional de Navarra (ALEANR)<sup>9</sup>. Puesto que en esas áreas *lencina* convive con *encina* al oeste y con *lecina* al este, la voz parece haber surgido de un cruce entre ambas. En apoyo de esta idea cabe aducir que el único topónimo independiente que contiene la variante *Lencina* se encuentra en Navarra, aunque, de haber sido variante antigua y general, esperaríamos muchos más casos y su presencia en el área centrooccidental (que, en cambio, solo exhibe topónimos basados en *encina*)<sup>10</sup>. Por otro lado, los apellidos *Lencina(s)* que citan Corominas y Pascual en apoyo de su tesis tienen un claro sesgo oriental, con foco en el sur, mientras que *Lecina*, sin nasal, se registra sobre todo en el área nororiental. Por el contrario, *Encina(s)* es a todas luces apellido

<sup>9</sup> En el ALPI *lencina* es el nombre de la bellota en Hecho (Huesca). En el ALEANR (*encina*, mapa 386) *lencina*, *lencino* se registran en el occidente y sur de Navarra (Eulate, Zudaire, Lazaguría, Andosilla, Estella, Allo), en contigüidad con *encino*, *encina*, las más generalizadas en Navarra y La Rioja. De forma coherente, el fruto se llama *lencina* 'bellota' (mapa 390) en la misma zona (Javier, Estella, Allo, Berbinzana).

<sup>10</sup> Según el NGBE, *Lencina* es un paraje de Navarra. Los otros topónimos que podrían contener la secuencia son siempre compuestos, por lo que cabe suponer la existencia del artículo femenino *el* ante vocal o *la* con apócope, *el encina*, *l'encina*. Son Fuentelencina y Zagalencina (Guadalajara) y Navalencina (Toledo).

centrooccidental<sup>11</sup>. Semejante distribución geográfica también apoya una génesis hibridada. Todo parece indicar que hubo varias evoluciones posibles a partir de \**elezina*, una sincopada, *elzina*, otra aferética, *lezina*, y otra que eliminó la lateral, \**eezina*. La aparición de la nasal en coda, *enzina*, se relaciona claramente con la solución sincopada y hubo de ser posterior a la síncope románica, que suele fecharse entre los siglos x y xii (Menéndez Pidal [1926] 1981: § 33; cf. también Pensado 1984: 457-458). La variante *lencina* se generó seguramente aún más tarde como híbrido de la sincopada y la aferética en la mitad meridional de Navarra.

## 2.2 Otros nombres de la encina

Un término formado sobre la raíz prerromana \**KARR-* y el sufijo indoeuropeo *-ASCA*, *carrasca* (DCECH, s. v. *carrasca*), está hoy implantado en el oriente peninsular para denominar a la encina. La extensión de la voz comprende Aragón, el oriente castellano hasta alcanzar Andalucía, además de todo el catalán meridional, desde el sur de Tarragona hasta Alicante. El área debe haberse formado ya en época temprana, pues *carrasca* está documentada en el catalán meridional desde el siglo xiii (Colón 2014: 84-85, PALDC, mapa 767), así como en la zona central<sup>12</sup>. La voz, no obstante, se emplea habitualmente en el occidente peninsular, desde el norte de Portugal y Zamora hasta Andalucía occidental, por lo general en género masculino<sup>13</sup>. En el área cántabra, leonesa y castellana colindante denomina a una encina o roble pequeño (*LLA*, s. v. *carrasca*)<sup>14</sup>. Aunque esa restricción semántica rara vez se encuentra en los datos portugueses del *ALPI*, *carrasco* en esa lengua se define como un «Arbusto silvestre, espécie de carvalho, também chamada

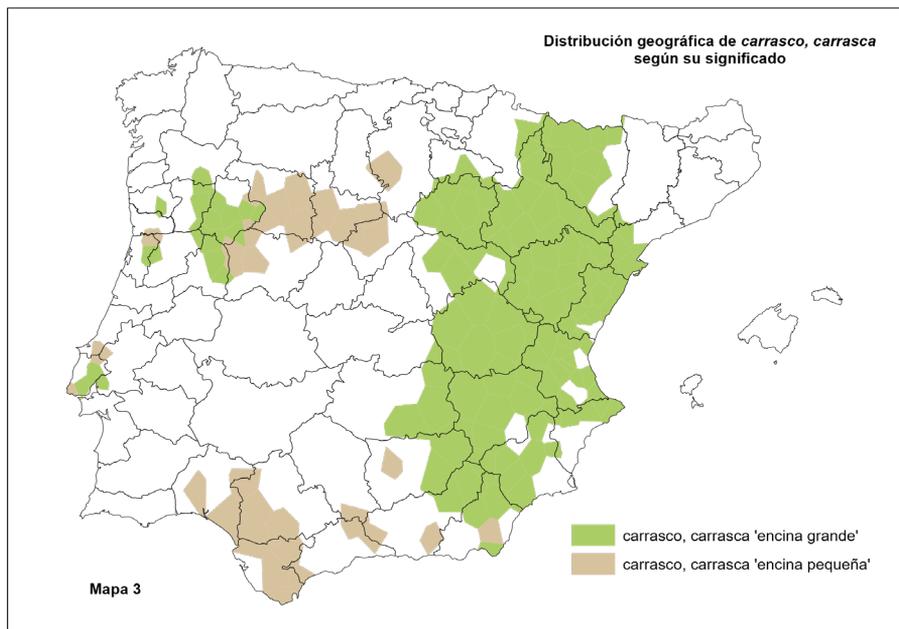
<sup>11</sup> Según se puede constatar en el Instituto Nacional de Estadística <<https://www.ine.es/widget/s/nombApell/index.shtml>>.

<sup>12</sup> En el *Fuero de Alarcón*, de finales del xiii, se dice «Del que carrasca o robe taiare»; en el *Becerro de visitaciones de casas y heredades* de Ávila, datado en 1303, «el corral [...] ha dos tapias en alto e está vardado de carrasca»; la voz figura también en Fernández de Heredia, a finales del siglo xiv (*Gran Crónica de Espanya, Vidas paralelas de Plutarco*) y, en el siglo xv, en documentos de Guadalajara y Álava, en la traducción de la *Eneida* de Enrique de Villena y en el tratado *Menor daño de la medicina* de Alfonso Chirino, natural de Cuenca (CORDE).

<sup>13</sup> Reflejo temprano de ese empleo figura ya en el *Fuero de Salamanca* (hacia 1300): «quien tayar carrasco o tomjello o alguna lena» (CORDE).

<sup>14</sup> Algunos puntos del *ALPI* permiten documentar este contraste semántico. Aunque en ocasiones se registran los dos nombres (*encina* y *carrasco* o *carrasca*) sin más indicaciones sobre su uso (por ejemplo, Mahíde, Villafáfila y Villarino tras los Aires, Zamora; San Cebrián de Mazote, Valladolid; Lastras de Cuéllar, Segovia; Pampliega, Burgos), en enclaves vecinos estas sí se anotaron. Así en Zamora se precisó que *carrasco* era «chico» (Losacio de Alba), o que era «igual que encinacho» (El Pego); en Salamanca, *carrasco* es «mata que no da bellotas» (Villarino de los Aires), «encina joven» (Hinojosa del Duero y Aldea del Obispo), «mata» (Retortillo); en Valladolid, *carrasca* es encina «joven» (Langayo y Pedrajas de San Esteban); en Huelva, la *carrasca* es «bravía» (Almonte), en Sevilla «mata» (Bormujos), en Málaga la *alcarrasca* es «más pequeña» (Manilva), y en Jaén «si tiene un metro es carrasca, que también da bellota» (Menjíbar). Y el *ALECan* (mapas 347, *encina* y 348, *encina joven*) también registra el contraste entre *encina* y *carrasco*, al occidente de la región, y *encina* y *carrasca*, al oriente.

carrasqueiro» (*GDLP*, s. v. *carrasco*<sup>2</sup>)<sup>15</sup>. En el oriente peninsular, en cambio, la encina grande se denomina *carrasca*: o bien suele ser la primera respuesta o se identifica como sinónimo del árbol adulto, en contraste con otras voces<sup>16</sup> (mapa 3)<sup>17</sup>.



Mapa 3. Distribución geográfica de carrasco, carrasca según su significado.

<sup>15</sup> En Portugal no se precisa el tamaño porque la respuesta es única, *carrasco*. Excepción es el siguiente comentario en Aveiro (Sobrado de Paiva): «só o rasteiro». El *ALCyL* (mapa 406) permite documentar el uso de *carrasco* para la encina en dos puntos de Zamora vecinos de Portugal: San Martín de Pedroso y Ceadea.

<sup>16</sup> En Yanguas y Layna (Soria), El Viso del Marqués (Ciudad Real), Quesada (Jaén) el encuestador precisó la sinonimia entre los dos términos; en Uscarrés (Navarra) la identidad se da entre *lecinera* y *carrasca* (*ALPI*). El *ALEANR* contiene tres preguntas, *encina* (mapa 386), *encina silvestre* (mapa 387) y *encina joven* (mapa 388). En ellos *carrasca* figura como la denominación general del árbol grande en Huesca, Zaragoza y Teruel, con penetración al oriente de La Rioja y el sur de Navarra (mientras que *encina* prevalece en Navarra y La Rioja). En el caso del árbol joven, *carrasca* sigue siendo la más generalizada en Aragón, aunque *chaparro* penetra en Navarra, La Rioja y el occidente de Zaragoza y Teruel. También el *ALECMAN* incluyó dos preguntas, *encina* (mapa 256) y *encina joven* (mapa 257), que permiten asegurar el contraste: en el árbol grande, *encina* predomina en Toledo y centro-occidente de Ciudad Real, mientras que *carrasca* es la denominación común en el este de esas dos provincias y en la totalidad de Guadalajara, Cuenca y Albacete. En cambio, *chaparro* es la forma más generalizada para la encina joven en toda el área. El *ALCyL* solo dedica un mapa a la *encina* (mapa 406), pero permite ver claramente la penetración de *carrasca* como denominación del árbol grande en la mitad oriental de Soria.

<sup>17</sup> En este mapa se muestra la distribución geográfica de *carrasco* o *carrasca* agrupando los casos en que es única respuesta o sinónimo declarado de *encina* y aquellos en que convive con otras soluciones para la planta más joven, frente al conjunto de lugares en que adopta el significado de árbol menor y coexiste con otras voces para el árbol adulto. He interpretado como 'encina grande' los casos de *carrasco* como única respuesta en Portugal, sin más indicaciones, pero el hecho de que en los enclaves en que se recogieron varias respuestas, con matices sobre el tipo de árbol, sea frecuente que la encina joven se dé como primera respuesta, me hace preguntarme por la forma en que se obtuvieron estas y si los ejemplos de *carrasco* portugueses no equivaldrán más bien al arbusto, como dice el *GDLP*.

Finalmente, la voz de origen vasco *chaparro*, procedente del euskera dialectal *txapar(ra)*, ‘mata de encina o roble’ (DCECH, s. v. *chaparro*) se refiere a un arbusto de envergadura menor, por lo que habitualmente convive con *encina*<sup>18</sup> o *carrasca*<sup>19</sup>, pues en muy pocos puntos se dio como única respuesta<sup>20</sup>. En algunos enclaves del sur y occidente peninsular se ofrece incluso un triple contraste semántico entre *encina*, de tamaño mayor, *chaparro*, intermedio, y *carrasca*, menor<sup>21</sup> (mapa 4).

Aunque predominan las denominaciones femeninas para el árbol, *encina* y *carrasca*, el masculino *encino* y *carrasco* tienen presencia en ciertas áreas. En Navarra, Álava, La Rioja (Pradejón) se registra *encino*, *ancino*<sup>22</sup>, tal como en puntos gallegos de León (Ponte de Rey,

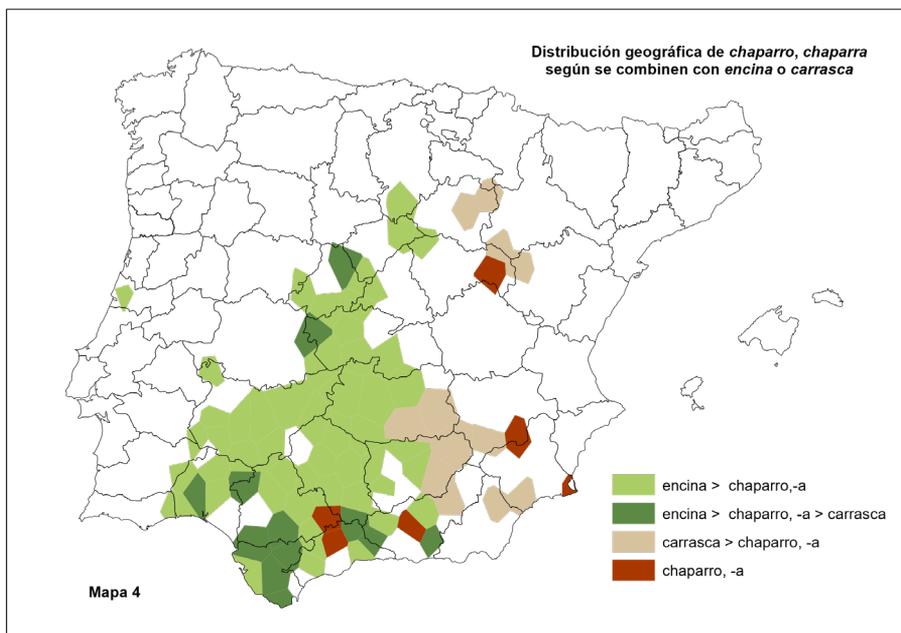
<sup>18</sup> En Badajoz *ancina*, *encina* es la grande y *chaparra*, *chaparro* la «joven» (Alburquerque); en Huelva *chaparro* es «joven» (Villablanca); en Sevilla, *encina* es «grande» (Saucejo) o «mayor» que *chaparro* (Fuentes de Andalucía); en Córdoba el *chaparro* es «pequeño» (Belalcázar), *encina* «pequeña» (Villaviciosa), *encina* «más pequeña, si tiene tronco delgado» (Pedroche), «joven» (La Carlota), «más joven que *encina*» (Adamuz); en Málaga, el *chaparro* es «más pequeño» que la *encina* (Oliás) y también en Jaén (Las Navas de Tolosa, Torre del Campo); en Granada, el *chaparro* es «menor» (Montefrío); en Cádiz, el *chaparro* «se diferencia de *encina* en que da el fruto amargo» (Chiclana de la Frontera); en Ciudad Real, *chaparro* es «cuando joven» (Villarrubia de los Ojos); en Toledo *chaparra* es «pequeña» (Sevilleja de la Jara) y *chaparro* «menor» que *chaparra* (Navahermosa); en Madrid, *encina* «si es grande» y *chaparra* «encina cuando es pequeña» (Cadalso de los Vidrios). Y en Portugal, el *chaparreiro* es «empequeno» (Odeleite, Faro) y el *chaparro* es «antes de azinheira» (Montemor-o-Velho, Coimbra). Estas precisiones semánticas deben extenderse a otros enclaves en que conviven los dos términos como primera y segunda respuesta sin otras indicaciones (Campanario, Almendral, Fuente del Maestre, Hornachos, Valle de Santa Ana, Ahillones, Calera de León, en Badajoz; Cortegana, Paymogo, Valverde del Camino, en Huelva; Adamuz, Hornachuelos, Doña Mencía, en Córdoba; Costantina, Cantillana, en Sevilla; Cuevas del Becerro, Parauta, en Málaga; Baeza, Marmolejos, en Jaén; Alcolea de Calatrava, Fuencaliente, Puebla de don Rodrigo, El Viso del Marqués, Ciudad Real; Cebolla, Los Yébenes, en Toledo; La Horcajada, Santa Cruz del Valle y Las Navas del Marqués, en Ávila; Barbolla, en Segovia; Villanueva de Gumiel, en Burgos; Galve de Sorbe, en Guadalajara) (ALPI). En el *AdiM* (mapa 1208) también conviven *encina* y *chaparro-a*, con la precisión que la segunda es más pequeña que la primera.

<sup>19</sup> En la asociación *carrasca*, como *encina* mayor, con *chaparro*, el significado de este se describe así: el *chaparro* es «joven» (Alcubilla del Marqués, Soria), «más joven» (Carrizosa, Ciudad Real), «es *carrasca* joven» (Campillo de Aragón, Zaragoza), *encina* «pequeña» (Muro de Ágreda, Tardajos de Duero, Soria), «pequeño» (Suflí, Almería), «menor» (Zújar, Granada), «nuevo» (La Puerta del Segura, Jaén), «bajo» (Taberno, Almería), «mata baja» (Yanguas, Soria) y «encina baja, joven» (Blancas, Teruel). En Bronchales (Teruel), *carrasca* influyó sobre *chaparro* y creó el híbrido *chabasco* «encina achaparrada que da bellotas amargas» (ALPI).

<sup>20</sup> Agramón (Albacete), Gilena (Sevilla), Peñarubia (Málaga), Güéjar-Sierra (Granada), Cabo de Palos (Murcia), repartidos entre el área de *carrasca-chaparro* y la zona de *encina-chaparro*.

<sup>21</sup> Así, en Hernansancho (Ávila) *chaparro* es «encina joven» y *carrasco* «más bajo»; en Lagartera (Toledo) conviven *encina*, *chaparra* y *chaparro* con *carrasca* «los despojos»; en Alosno (Huelva), la *chaparra* es la *encina* «nueva» y la *carrasca* «más baja»; en Castillo de las Guardas (Sevilla) *chaparro* es la *encina* «nueva» y *carrasca* «menor»; en Lebrija (Sevilla), *chaparro* es «mata como olivos o mayor», *chaparra* es «menor» y *carrasca* «más chicas con bellota mala»; en Cuevas de San Marcos (Málaga), *encina* se combina con *chaparro* «joven» y el híbrido *charrasca* «mata»; en El Bosque (Cádiz), *chaparro* es «la joven» y *carrasca* la «mata»; en Alcalá de los Gazules (Cádiz), donde conviven de nuevo las tres voces, *carrasca* es «de bellota amarga, mata chica»; en Tarifa (Cádiz) el *chaparro* es «joven» y la *carrasca* una «mata, [de] bellota áspera»; en Cuevas de San Marcos (Málaga), *chaparro* es *encina* «nueva» y *carrasca* una «mata»; en Zafarraya (Granada), el *chaparro* es «más pequeño», la *carrasca* una «mata» y la *coscoja* «de bellota amarga»; en Mecina-Bombarón (Granada) *chaparro* y *carrasca* se asimilan: «ambos bosque bajo, aunque distintos»; en Purias (Murcia), la *encina* es *carrasca* y *chaparra* «es borde», una planta silvestre. Aunque falta la documentación de *encina*, creo que debe asimilarse a este tipo triple El Coronil (Sevilla), con *chaparro* como primera respuesta y *carrasca* como segunda.

<sup>22</sup> La forma *enzino* emerge en la misma zona ya en la Edad Media, en el *Fuero de la Novenera* y en



Mapa 4. Distribución geográfica de *chaparro*, *chapparra* según se combinen con *encina* o *carrasca*.

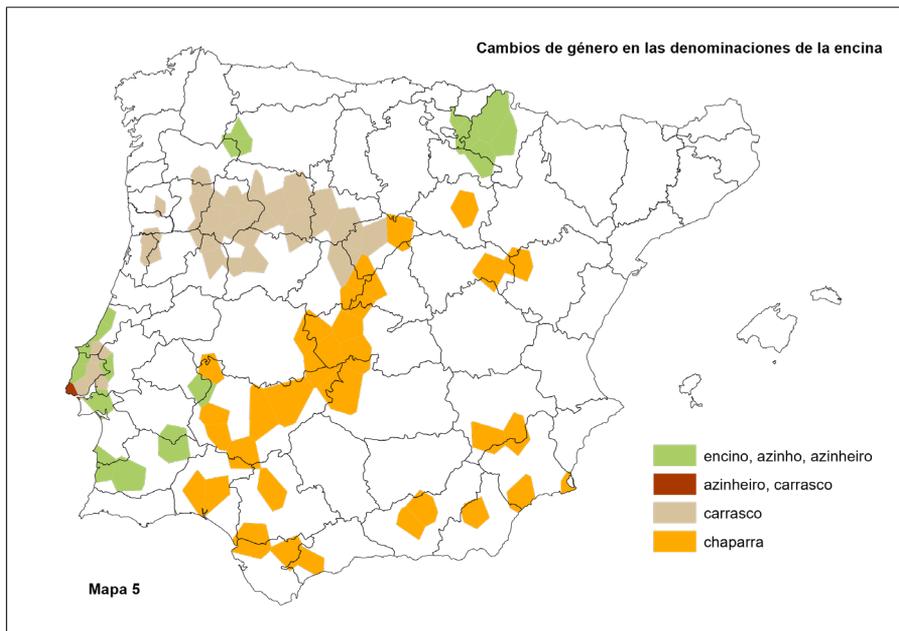
Castroquilame) y Zamora (El Pego), además de en Orense (O Bolo). En Portugal tampoco es desconocido el cambio de género *azinho*, *azinheiro* (Leiria, Santarém, Portalegre, Lisboa, Setúbal, Beja), a pesar de que las formas femeninas son las más comunes. A su vez, *carrasco* es característico de la zona occidental: el norte de Portugal, Zamora, Salamanca, Valladolid, Segovia (Lastras de Cuéllar) y Ávila (Hernansancho)<sup>23</sup>. En cuanto a *chaparro*, el masculino es el género más difundido (63 ocurrencias) frente al femenino *chapparra* (33), que aflora en puntos dispersos, incluso coexistiendo en ocasiones con *chaparro* para marcar diferencias de tamaño<sup>24</sup>. *Chapparra* debe de ser forma analógica de *encina* y *carrasca*, motivada por una tendencia a nivelar el género del árbol (mapa 5).

Otras denominaciones minoritarias de la encina son las siguientes: las que se relacionan con el fruto, (*a*)*bellotera* en Zaragoza (Letux), Lérida, Valencia, Alicante y las Islas Baleares, *bolotra* (Moita, Setúbal), *glanera* (Vila-seca de Solcina, Tarragona), *aglaner* (Mahón, Menorca); las que aluden a la urdimbre vegetal, *xardón* en León y Zamora,

la documentación de Campezo (Álava) (CORDE).

<sup>23</sup> En algunos puntos a través de un derivado, *carrasqueiro* (Colela, Viseu) o *carrasquero* (Fariza, Zamora), *carrasqueira* (Vilar Formoso, Guarda), sin duda generado por el contacto con *azinheira*.

<sup>24</sup> En Sevillaja de la Jara (Toledo), se hacen equivalentes *encina* y *chaparro*, y se tilda *chapparra* de «pequeña»; en Puebla de don Rodrigo (Ciudad Real), se anotó: «[en' θina] < [ʃa' paro] < [ʃa' para]»; en Cantillana (Sevilla), el orden es el inverso: la *chapparra* es «joven» y el *chaparro*, «menor»; en Lebrija (Sevilla), el *chaparro* es una «mata como olivos o mayor» y la *chapparra*, «menor» (y aún más pequeña, la *carrasca*); en Jaén (Marmolejo) y Constantina (Sevilla), el orden es *encina* > *chaparro* > *chapparera*; en Suffí (Almería), la encina es *carrasca*, la *chapparra* es «mediana» y el *chaparro* «pequeño, en muchos puntos».



Mapa 5. Cambios de género en las denominaciones de la encina.

*sardão* en Bragança; las que confunden la encina con el roble, *rebollo* (Malveda, Asturias; Bronchales, Teruel), *caxigo* (Ponte de Rey, León), *quejigo* (Villarino de los Aires, Salamanca; Las Navas de Tolosa, Jaén); o las que la asimilan a la *coscoja*, con presencia desde Toledo hacia Extremadura y Andalucía, o a la *coscolla*, en la frontera catalanoaragonesa y Valencia<sup>25</sup>.

### 3. Los nombres del espliego

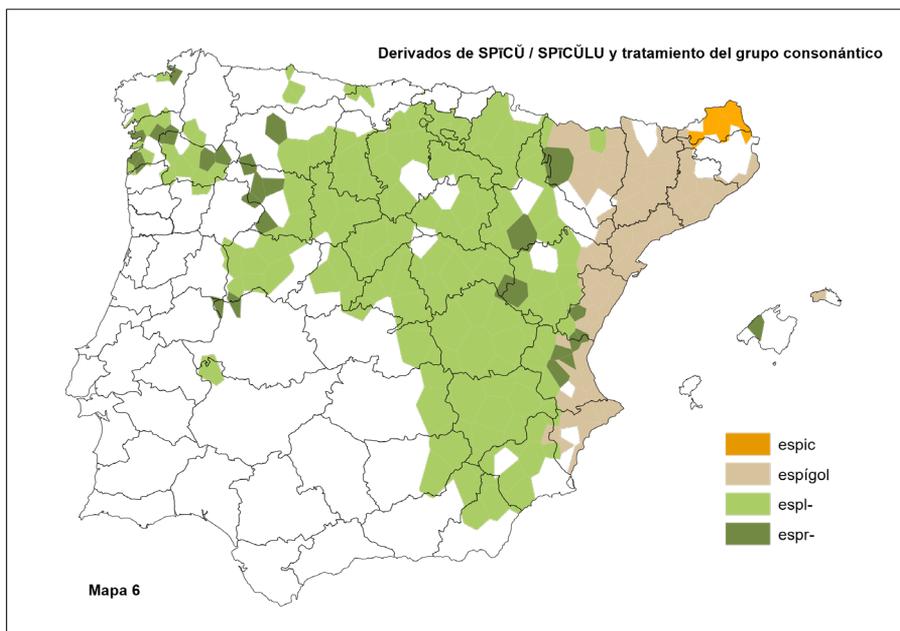
No hay discusión de que la palabra *espliego*, una planta aromática con hermosas flores azuladas en forma de espigas (*Lavandula angustifolia*), procede del latín *SPĪCŪLU*, diminutivo de *SPĪCU* ‘espiga’, por la forma alargada de sus flores o porque se vendía en ramilletes (cf. *DCECH*, s. v. *espliego*, *DECLC*, s. v. *espígol*). Solo el catalán hablado en los Pirineos Orientales conoce un derivado directo de *SPĪCU* > *espíc*, mientras que el resto de lenguas peninsulares, incluido el vasco *izpiliku*, conservan descendientes de la voz sufijada. En catalán, no tuvo lugar la síncopa de la vocal postónica, con la consiguiente sonorización de la [k] intervocálica y pérdida de la vocal final, *espígol*. Esta solución

<sup>25</sup> Cuando se introducen precisiones semánticas, *coscoja* aparece definida como «mata baja de bellota áspera» (Alburquerque, Badajoz), «mata» (Navahermosa, Toledo; Parauta, Málaga), «amarga» (Alosno, Huelva), «de bellota amarga» (Zafarraya y Montefrío, Granada); *coscojo* es «encina achaparrada, que da bellota amarga» (Arguedas, Navarra), «encina achaparrada que da bellotas amargas» (Bronchales, Teruel) y *coscoll(o)* «bellotas amargas» (Fonz y Belver de Cinca, Huesca).

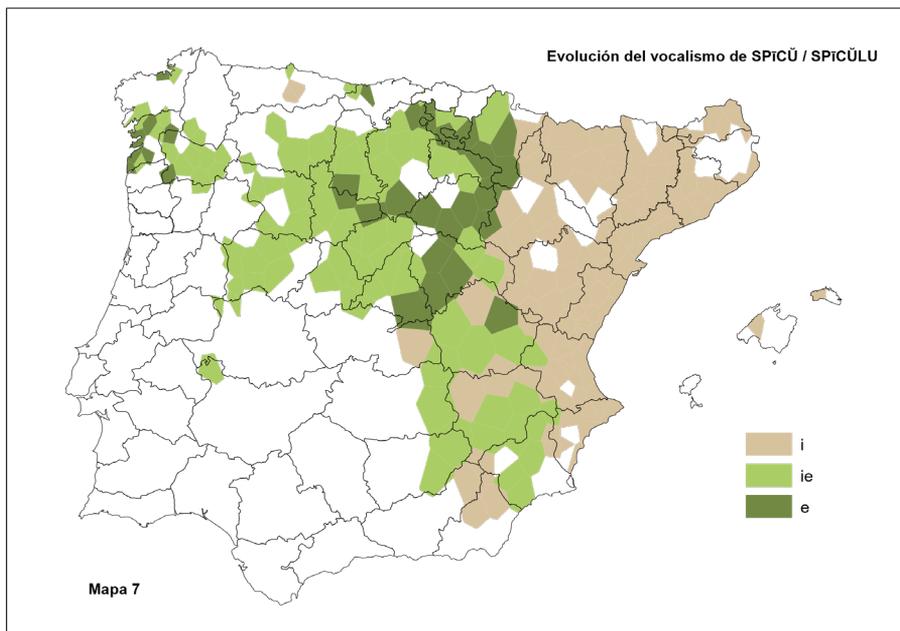
es la general también en el altoaragonés de Huesca (Borau, Benasque, La Pobla de Roda, Alquézar, Fonz)<sup>26</sup>. La génesis de *espligo*, voz extendida desde el mediodía de Huesca hacia el sur, hasta alcanzar Almería, es menos clara<sup>27</sup>. Según el *DCECH* y el *DECLC*, derivaría de una voz semiculta, puesto que no tuvo lugar la esperable palatalización del grupo *k'L* tras la síncopa de la postónica, \**SPIK'LU*, seguramente por una metátesis temprana, \**SPLIKU*. Si bien esta evolución es aceptable, otra posibilidad, con resultado idéntico, sería estimar que la metátesis tuvo lugar a partir de la forma *espígol* > *espligo*, habida cuenta de que la primera es la más común en el altoaragonés y la segunda la que se difunde hacia el sur y el oeste. De hecho, los dialectos del vasco dan fe de las dos posibilidades: bien la antigüedad de la metátesis en *izpiliku*, sin sonorización, en Vizcaya, bien la variante sonorizada en *izpligu*, en Guipúzcoa, ya procedente del romance (*DEV*, s. v. *ispiau* e *izpika*). Sea como sea, el territorio central de la Península presenta derivados de una forma metatizada [pl], *espligo*, *espliego*, *esplego*, que evolucionó a [pr], *espriego*, *esprego* en puntos de Galicia y fronterizos con el portugués en León (Omañón), Zamora, Salamanca (El Payo) y Cáceres (Valverde del Fresno), de un lado, y de otro, en enclaves aislados de Huesca (Loarre), Zaragoza (Codos) y Teruel, *esprigo*. Cruce de *espígol* y *espligo* son *esplígol* en Teruel (La Puebla de Valverde) y *esprígol* en Castellón, Valencia y Mallorca (Sóller) (mapa 6).

<sup>26</sup> También en el *ALEANR* (mapa 292) *espígol* es variante restringida a Huesca y la Franja catalanoaragonesa (Jaca, Yebra de Basa, Lasieso, Laguarda, Benasque, Campó, Angüés, Aberuela de Tubo, Santaliestra, Puebla de Roda, Arén, Puebla de Castro, Tolva, Azanuy, Albelda, Pueyo, Santalecina, en Huesca; Fayón, en Zaragoza; Calaceite, La Codoñera, Valderrobres, Peñarroya de Tastavins, Manzanera, en Teruel). La variante con sorda conservada, *espícol*, figura en Canfranc. Solo el catalán central del norte ha sustituido *espígol* por *barballó*, probablemente derivado de *BARBA* (Besalú, Gerona; Castellterçol y Sant Martí de Sesgueioles, Barcelona; Santa Coloma de Queralt, Tarragona) (cf. *PALCD*, mapa 722).

<sup>27</sup> La sorda [k] originaria se conserva en *esplico*, en Huesca (Bielsa), mientras que en algunos puntos fronterizos entre el aragonés y el catalán existe la variante *espijo* (Belver de Cinca, Huesca; Bot, Tarragona), en la que se ha perdido la lateral [l] (*ALPI*). También en el *ALEANR* *espligo* se extiende desde el sur de Huesca por Zaragoza y Teruel (*esprigo* en Paniza, Zaragoza), y el cruce con *espígol*, *esprígol*, se registra en Bolea (Huesca).



Mapa 6. Derivados de *spīcŭ* / *spīcŭlu* y tratamiento del grupo consonántico.



Mapa 7. Evolución del vocalismo de *spīcŭ* / *spīcŭlu*.

Cuestión debatida es la génesis del vocalismo que exhibe la palabra, con [i] a oriente, [e] en el castellano centrooriental y en Galicia, e [je] en el español centrooccidental, diptongo que parece abrirse en abanico una vez superado el Sistema Central<sup>28</sup> (mapa 7)<sup>29</sup>. Para explicarlo se ha recurrido a la analogía con el verbo *plegar* y sus derivados, en que alternan *pliego* ~ *plego*. La atracción semántica vendría motivada porque la lavanda se vendía plegada en ramilletes. Exclusivamente burgalesas son *respliego*, *resplego* (Castrobarito y Villalba de Losa) en las que el pre-fijo también parece acusar la influencia del verbo *replegar*.

Las formas gallegas *espliego*, *espriego* (y sus variantes *espliegue*, *es-priegue*) delatan en su vocalismo que la palabra se tomó prestada de la zona central. Con todo, no es evidente si las soluciones sin diptongo como *esplego*, *esprego* (y *esplegue*, *espregue*) reflejan la fonética originaria o son formas adaptadas al gallego a partir del modelo castellano. La fonética con [ɛ], como por ejemplo en [ɛʂ'plɛʁo] (Entrimo, Orense) o [ɛs'prɛxo] (Meaño, Pontevedra) podría avalar esta idea, pero también hay otras tantas respuestas con [e]. Si estas fueran genuinas, unidas a las formas en [e] del castellano oriental, apuntarían a la existencia en esas áreas de una forma latinovulgar \*SPĪCŪLUM, *esplego*, con cambio en el vocalismo  $\bar{i} > \check{i}$ , como sugirió García de Diego (1923: 155-156). Esa variante *esplego* haría más fácil entender la influencia del sustantivo *pliego* o del verbo *plegar* en la aparición de la forma diptongada *espliego*, no tan claramente vinculable al aragonés *espligo*. Sin embargo, esta hipótesis no acaba de recibir apoyo de la documentación antigua, en la que no hay ejemplo alguno de *esplego*. En cambio, *espligo* figura en textos castellanos desde mediados del siglo xiv, incluso antes que en testimonios aragoneses, a pesar de que modernamente esa variante se conserva solo en el oriente de la Península<sup>30</sup>. Hay que esperar a finales del siglo xv para localizar el primer ejemplo castellano de la forma que

<sup>28</sup> Solo contraviene esta disposición geográfica *espligu*, en el asturiano central (Cenera, Cimalavilla), forma en la que quizá hay que suponer el efecto metafonético de la [u] final: *espliegu* > *espligu*. Esta solución del ALPI no aparece recogida en el DGLA. La forma *espligo*, conservada en Toledo (Buenaventura, Villacañas) y en Ciudad Real (Herencia), según el *ALECMAN* (mapa 142), es perfectamente consonante con la distribución del ALPI, pues también se documenta en Toledo (El Romeral). Lo mismo sucede con la variante *esplego* en Guadalajara (Miedes de Atienza, Peñalver) y Cuenca (Zafrilla, Valdemorillo de la Sierra, Alcalá de la Vega, Reillo) (*ALECMAN*), detectada por el ALPI en las dos provincias (Reñera, La Toba, Gárgoles de Abajo, en Guadalajara; Valdemoro de la Sierra, en Cuenca). El *AdiM* (mapa 496), sin embargo, no registra ya esa variante con [e], todavía recogida en el ALPI en Valdelaguna (Madrid). También el *ALEA* (mapa 306) coincide en la extensión de la solución con [i], *espligo*, presente en algunos puntos de Almería (Lúcar, Bacaes, Tahal).

<sup>29</sup> En aquellos puntos en que se recogieron dos respuestas, (*r*)*espliego* y (*r*)*esplego* (Castrobarito y Villalba de Losa, Burgos; Valdelaguna, Madrid), o *espliego* y *espligo* (Casa de Ves, Albacete; Orce, Granada), he privilegiado la no coincidente con la estándar.

<sup>30</sup> *Espligo* figura en el *Libro de la montería* (1342-1355) de Alfonso XI, en el *Menor daño de la medicina* (a. 1430) de Alfonso Chirino de Cuenca o en un poema de Alfonso Álvarez de Villasandino incluidos en el *Cancionero de Baena* (1445-1450), además de en *La suma de la flor de cirugía*, de Fernando de Córdoba y otros textos anónimos del siglo xv. El primer ejemplo aragonés es del *Libro de Marco Polo* (1396), de Juan Fernández de Heredia (con la grafía *espliguo*). No se olviden, además, los ejemplos de *espligo* de Toledo y Ciudad Real citados en la nota 28.

prevalecerá en el centro-occidente, *espliego*<sup>31</sup>. El predominio medieval de *espligo* en Castilla y Aragón parece, pues, seguro, y esa implantación hace dudar sobre la procedencia exclusivamente aragonesa que se suele atribuir a la variante a partir de los datos dialectales.

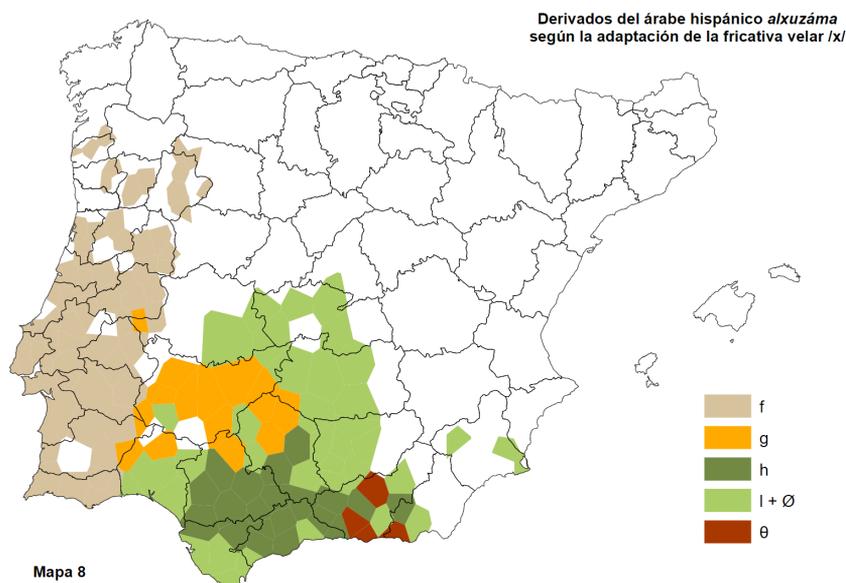
Frente al predominio septentrional y oriental de los descendientes de *SPĪCŪLU*, el occidente y el sur peninsular emplean derivados del árabe hispánico *alxuzáma* (del árabe clásico *xuzāmā*) (cf. *DAAL*, s. v. *alfazema*, *alhucema*). Las variantes que documenta el ALPI permiten estudiar la distribución dialectal de las consonantes que adaptaron la [x] árabe. La /f/ es característica del portugués, *alfazema*, que aparece en puntos vecinos de ese territorio: [alfa'θena] *alfacena* (Arbo, Pontevedra y Padornelo, Zamora), y con metátesis, [alθe'fene] *alzafena* (Hermisende, Zamora). La /g/ es predominante en Badajoz, Córdoba, Huelva y Sevilla (Constantina), *algucema*, a veces con el artículo árabe reducido, *agucema* (Almendral, Badajoz, y Cortegana, Huelva). Cruce de esa solución con /g/ y la portuguesa con /f/ debe ser [aɾɣæ'sema] *algasema*, en Ferreira de Alcántara (Badajoz). En algunos puntos la /x/ se ha conservado como fricativa glotal /h/, con variantes sordas y sonoras, seseadas o no, pero que tienen en común haber perdido la /l/ del artículo, como, por ejemplo [ahu'θema]<sup>32</sup>. De esta variante sin /l/ debe proceder [aw'sema, aw'θema, u'θema] (*a*)*hucema*, en la que ya no quedan trazas de /h/<sup>33</sup>. Con todo, la pérdida de la fricativa velar con el mantenimiento de la /l/ del artículo árabe es la solución más extendida, [alu'θema], *alhucema*, en un área que discurre desde Toledo hasta Andalucía y Murcia. Esta forma puede experimentar la aféresis de /a/, *lucema*, con ejemplos discontinuos en Toledo (Sevilleja de la Jara), Ciudad Real, Cádiz (Chiclana de la Frontera) y Málaga (Manilva). Por último, en Granada la /x/ o la /h/ parecen haberse asimilado a una /θ/, [aθu'θema, aθu'θema] *a(l)zucema* (Melegís), seguramente por cruce con *azucena*<sup>34</sup> (mapa 8). El ALEA (*espliego*, mapa 306) confirma la distribución de estas variantes, si bien ya con tendencia a usar la más general con /l/, sin restos de la fricativa velar.

<sup>31</sup> *Espliego* se documenta por vez primera en el *Dictionarium hispano-latinum* (h. 1494) de Antonio de Nebrija (cf. OSTA y CORDE).

<sup>32</sup> [aɱu'sema] en Adamuz, [ahu'sema] en La Carlota (Córdoba), [ahu'sema] en Fuentes de Andalucía y El Coronil (Sevilla), [ahu'θema] en El Bosque (Cádiz), [aɱu'sema] en Peñarubia y Cuevas de San Marcos, [aɱu'θema] en Parauta (Málaga), [ahu'θema] en Zafarraya y [aɱu'sema] en Montefrío (Granada)

<sup>33</sup> Aparece en Almendral, Badajoz; La Carlota, Córdoba; Cantillana, Gilena, Saucejo, Bormujos y Lebrija, Sevilla; Cuevas del Becerro, Alhaurín el Grande y Frigiliana, Málaga; Güéjar-Sierra, Granada y Fiñana, Almería. Los únicos contraejemplos en que no se asocia con [h] se hallan en Almendral (Badajoz), donde [aw'θema] convive con [aɾɣu'θema], [aɣu'θema], y en Fiñana (Almería), donde [aw'θema] coexiste con [alu'θema]. Puesto que la solución con [l] es la coincidente con la lengua estándar, entiendo que las otras pronunciaciones son las más representativas del habla local. Así, también en Belalcázar y Villaviciosa (Córdoba), lugares en que [aɾɣu'θema] coexiste con [alu'θema].

<sup>34</sup> [aθu'θema] aparece también en Darro, mientras que la forma ya plenamente confundida, [aθu'θena] *azucena*, en La Garnatilla (Granada) y La Alquería de Adra (Almería).



Mapa 8. Derivados del árabe hispánico *alxuzáma* según la adaptación de la fricativa velar /x/.

La distribución geográfica del arabismo, extendido en Portugal y limitado al suroccidente de la zona central, reproduce un patrón, ya conocido, que delata el contacto y la influencia lingüística entre las dos áreas (cf. Fernández-Ordóñez 2011).

Por último, en un territorio a caballo de Soria y Teruel se documentan derivados de *SALVIA* para nombrar a la lavanda: *salvia* (Yanguas), *sielva* (Ayna) (Soria) y *esprigo de sielva* (Bronchales, Teruel) (*ALPI*), zona que el *ALEANR* y el *ALECMAN* permiten extender a puntos de Huesca, Zaragoza y Cuenca<sup>35</sup>.

#### 4. Conclusiones

Una vez más el análisis de la geografía dialectal peninsular, combinada con la indagación histórica, nos regala nuevos datos para una mejor comprensión de la evolución lingüística del territorio. Por un lado, apuntala propuestas etimológicas, como la que separa *encina* de *lencina* para vincularla a *elzina*. Por otro, permite también trazar isoglosas semánticas, como la que distingue *carrasco*, *carrasca* como encina joven, típica del centro-occidente, y como ejemplar adulto, característica

<sup>35</sup> En el *ALEANR* se recogió *salvia* en Soria (Arcos de Jalón), Zaragoza (Las Pedrosas, Leciñena, Zuera) y Huesca (Candasnos), acompañada de la variante *selvia* (Usé, Zaragoza; Muniesa, Alcalá, Ríodeba, Teruel). La solución metatizada *sielva* aparece en el sur de Zaragoza (Olvés, Moyuela) (*ALEANR*) y en Cuenca (Zafra de Záncara, Valdemorillo de la Sierra) (*ALECMAN*). En el Rincón de Ademuz se redujo el diptongo, *selva*, y en Fortanete (Teruel) se ensordeció la labial, *sepiá*.

del centro-oriente. Las voces examinadas aquí confirman, además, que las soluciones aragonesas, como *espligo* o *carrasca*, se extendieron por todo el oriente castellano (y mediodía catalán), y que el sur-occidente castellano y Portugal, pese a la frontera política, fueron permeables y compartieron innovaciones, como el arabismo *alxuzáma*, acreditado solo desde finales de la Edad Media. Pruebas adicionales de que la historia lingüística no es fiel reflejo de la historia política.

## BIBLIOGRAFÍA

- ADiM = García Mouton, Pilar e Isabel Molina Martos (2015), *Atlas Dialectal de Madrid (AdiM)*, Madrid, CSIC. <http://adim.cchs.csic.es>.
- ALCyL = Alvar, Manuel (1999), *Atlas lingüístico de Castilla y León*, 3 vols., Junta de Castilla y León.
- ALEA = Alvar, Manuel, Antonio Llorente y Gregorio Salvador (1961-1973), *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía*, 6 vols., Granada, Universidad de Granada / CSIC.
- ALEANR = Alvar, Manuel, Antonio Llorente, Tomás Buesa y Elena Alvar (1979-1983), *Atlas lingüístico y etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*, 12 vols., Zaragoza, Institución Fernando el Católico / Madrid, La Muralla.
- ALECan = Alvar, Manuel (1995), *Atlas lingüístico y etnográfico de Cantabria*, 2 vols., Madrid, Fundación Marcelo Botín / Arco/Libros.
- ALECMAN = García Mouton, Pilar y Francisco Moreno Fernández (dirs.), *Atlas Lingüístico (y etnográfico) de Castilla - La Mancha*, Madrid, Universidad de Alcalá. <http://www2.uah.es/alecman>.
- ALPI = García Mouton, Pilar (coord.), Inés Fernández-Ordóñez, David Heap, María Pilar Perea, João Saramago, Xulio Sousa (2016), *ALPI-CSIC*, edición digital de Tomás Navarro Tomás (dir.), *Atlas lingüístico de la Península Ibérica*, Madrid, CSIC. <http://ALPI.cchs.csic.es/>.
- CODEA+ 2022 = Grupo de Investigación Textos para la Historia del Español [GITHE], CODEA+ 2022 (Corpus de documentos españoles anteriores a 1900) [en línea]. DOI: 10.37536/CODEA.2015. [Fecha de consulta: septiembre de 2023].

- Colón Domènech, Germán (2014), *Origen i història del lèxic català, València / Barcelona, Institut Universitari de Filologia Valenciana / Abadia de Montserrat.*
- CORDE = Real Academia Española, Corpus diacrónico del español. Disponible en <<http://www.rae.es>> [Fecha de consulta: octubre-noviembre de 2010].
- DAAL = Corriente, Federico (2008), *Dictionary of Arabic and allied loanwords: Spanish, Portuguese, Catalan, Galician and kindred dialects*, Boston / Leiden, Brill.
- DCECH = Corominas, Joan, y José Antonio Pascual (1980-1991), *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vols., Madrid, Gredos.
- DECLC = Coromines, Joan (1980-1991), *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, 9 vols., Barcelona, Curial Edicions Catalanes.
- DEV = Agud, Manuel y Antonio Tovar (1989-1995), *Diccionario etimológico vasco*, 7 vols., Donostia / San Sebastián, Gipuzkoako Foru Aldundia / Diputación Foral de Guipúzcoa.
- GDLP = Silva, António de Morais, Augusto Moreno, J. F. Cardoso Júnior y José Pedro Machado (1949-1959), *Grande dicionário da língua portuguesa*, Lisboa, Confluência.
- DGL = García Arias, Xosé Lluís (2002-2004), *Diccionario general de la lengua asturiana*, Oviedo, Editorial Prensa Asturiana S.A. / La Nueva España. Disponible en: <https://mas.lne.es/diccionario/>.
- Fernández-Ordóñez, Inés (2011), *La lengua de Castilla y la formación del español*, Madrid, Real Academia Española.
- García de Diego, Vicente (1923), *Contribución al diccionario hispánico etimológico*, Madrid, JAE-CEH / Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.
- LLA = Le Men, Janick (2002-2012), *Léxico del leonés actual (LLA)*, León, Cátedra de Estudios Leoneses. Disponible en: <https://lla.unileon.es>.
- Menéndez Pidal, Ramón ([1919] 1966), *Documentos lingüísticos de España, I: Reino de Castilla*, Madrid, CSIC.
- Menéndez Pidal, Ramón ([1926] 1983), *Orígenes del español: estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI*, Madrid, Espasa-Calpe.

NGBE = *Nomenclátor geográfico básico de España*. Descargable en línea:  
<https://www.ign.es/web/rcc-nomenclator-nacional>.

OSTA = Gago Jover, Francisco y F. Javier Pueyo Mena (2020), Old Spanish textual archive, Hispanic Seminary of Medieval Studies. Disponible en: <http://osta.oldspanishtextualarchive.org>. [Fecha de consulta: septiembre de 2023].

PALDC = Veny, Joan (2007-2023), *Petit atlas lingüístic del domini català*, 9 vols., Barcelona, Institut d'Estudis Catalans. Disponible en: <https://aldc.espais.iec.cat>.

Pensado, Carmen (1984), *Cronología relativa del castellano*, Salamanca, Universidad de Salamanca.